

cum Jacob in Ægyptum, et egressus sunt de femore illius, siveque uxoris illorum ejus, sexaginta sex.

27. Filii autem Joseph, qui nati sunt ei in terra Ægypti, anime duæ. Omnes anime domus Jacob, que ingressæ sunt in Ægyptum, fuere septuaginta.

28. Misit autem Judam ante se ad Joseph, ut nuntiaret ei, et occurreret in Gessen.

29. Quò cum pervenisset, juncto Joseph eum, suscepit obviam patri suo ac cum domo locum, vidensque eum, irruit super collum ejus, et inter amplexus flevit.

30. Dixitque pater ad Joseph: Jam lætus moriar, quia vidi faciem tuam, et superstitem te reliquæ.

31. At ille locutus est ad fratres suos, et ad omnem domum patris sui: Ascendit et nuntiavit Pharaon, dicensque ei: Fratres mei, et domus patris mei, qui erant in terra Chanaan, venerunt ad me.

32. Et sunt viri pastores ovium, curamque habent alendorum gregum: pecora sua, et armenta, et omnia que habere potuerunt, adduxerunt secum.

33. Cúmque vocaverit vos, et dixerit: Quod est opus vestrum?

34. Respondébunt: Viri pastores sumus servi tui, ab infantia nostra usque in presentem, et nos et patres nostri. Illos autem dicemus, ut habitare possint in terra Gessen: quia detestantur Ægypti omnes pastores ovium.

1 MS. B y VERNAN. Y salientes de su seno.

2 Esto es, el mismo Jacob con los hijos y nietos.

De Lea . . . v. 15, porsonas. . . . 33
De Zephlai . . . v. 18, porsonas. . . . 18
De Rachel . . . v. 22, hijos y nietos. . . 14
De Raia . . . v. 25, hijos y nietos. . . 77

En el versículo precedente se dice que todas las almas que entraron con Jacob en Egipto fueron 66; pero no se opone el uno al otro, sino que en el versículo 26 no se cuentan como en el 27 todas las almas de la casa de Jacob: sino solamente aquellas que entraron con él en Egipto y salieron de su seno. Ambas condiciones excluyen á Jacob, y la primera á Joseph y á sus dos hijos, que no entraron en Egipto con Jacob. Quitados estos cuatro de 66 quedan 62. En la versión de los lxx y en los *Actos de los Apóstoles* vi, 14, se cuentan setenta y cinco. S. Eusebio expresó este número señalando de los lxx porque en el principio de la Iglesia era esta versión la que se usaba, como se prueba por las Epístolas católicas, que atribuyen los Apóstoles á los Judíos convertidos, y más particularmente de la Epístola de S. Paulo á los *Hebreos* xi, 21. Los lxx añaden á estas setenta personas, que refiere aquí Moisés, dicen nietos de Joseph, cuyos nombres expresan en los vv. 20 y 21, *Esauus* y *Manassés*, *Manassés* y *Ephraim* no se hallaban todavía en estado de tener estos hijos que aquí se refieren; esto no obstante los lxx hacen mención de ellos por prolapsos ó anticipaciones, y dejan de incluirlos ó contarlos, cuando en el *Deuteronomio* x, conforme á la narración de Moisés, dicen que Jacob entró en Egipto con setenta personas: ó se debe contar en esta entrada todo el tiempo de la vida de Joseph, como dejamos advertido, y quieren muchos interpretarse siguiendo á S. Agustín.

3 La causa de aborrecer los Egipcios á todos los que se ocupaban en criar ganados, era porque mataban, comían y vendían ovejas, bueyes, carneros, etc. que ellos adoraban. *Exod.* viii, 26. Bien que ellos también los criaban para servirlos de su lana y leche, y para las labores del campo. Por otra parte es digna de la mayor re-

a *Deuter.* x, 22.

con Jacob, y salieron de su seno, á su contar las mujeres de sus hijos, sesenta y seis.

27. Y los hijos de Joseph, que le nacieron en la tierra de Egipto, dos almas. Todas las almas de la casa de Jacob, que entraron en Egipto, fueron setenta.

28. Y envió á Judá delante de sí para avisar á Joseph, que saliera á encontrarlo en Gessen.

29. Adonde después que llegó, Joseph unido su carro, subió al encuentro de su padre al mismo lugar: y viéndole, se arrojó sobre su cuello, y abrazándole lloró.

30. Y dijo el padre á Joseph: Ya moriré contento, porque he visto tu rostro, y te dejo vivo.

31. Y él dijo á sus hermanos, y á toda la casa de su padre: Subid y notificad á Pharaón, y le diré: Mis hermanos, y la casa de mi padre, que estaban en la tierra de Chanaan, han venido á mí.

32. Y son hombres pastores de ovejas, y tienen el cuidado de criar ganados: han traído consigo sus rebaños y ganados mayores, y todo cuanto pudieron poseer.

33. Y cuando os llamare, y dijero: ¿Cuál es vuestra ocupación?

34. Responderéis: Hombres pastores somos tus siervos, desde nuestra niñez hasta ahora, nosotros y nuestros padres. Y esto lo diréis, para que podáis habitar en la tierra de Gessen: porque los Egipcios aborrecen á todos los pastores de ovejas.

CAPÍTULO XLVII.

Joseph presenta su padre y cinco de sus hermanos á Pharaón, que les da la tierra de Gessen. Esferma Jacob pasado diez y siete años. Promesa de Joseph para su entierro en la tierra de Chanaan.

1. Ingressus ergo Joseph nuntiavit Pharaon, dicens: Pater meus et fratres, oves coram et armenta, et cuncta que possident, venerunt de terra Chanaan: et ecce consistunt in terra Gessen.

2. Extremos quoque fratrum suorum quinque viros constituit coram rege:

3. Quos ille interrogavit: Quid habetis operari? Responderunt: Pastores ovium sumus servi tui, et nos, et patres nostri.

4. Ad peregrinandum in terra tua venimus: quoniam non est herba gregibus servorum tuorum, ingravescente fame in terra Chanaan: petimusque ut esse nos jubeas servos tuos in terra Gessen.

5. Dixit itaque rex ad Joseph: Pater tuus et fratres tui venerunt ad te.

6. Terra Ægypti in conspectu tuo est: in optimo loco fac eos habitare, et trade eis terram Gessen. Quod si nati in eis esse viros industrios, constitue illos magistros pecorum meorum.

7. Post hæc introduxit Joseph patrem suum ad regem, et statuit cum coram eo: qui benedicens illi,

8. Et interrogatus ab eo: Quot sunt dies annorum vitæ tuæ?

9. Respondit: Dies peregrinationis meæ

4. Entrando pues Joseph á Pharaón le avisó, diciendo: Mi padre y hermanos, oves y ganados mayores, y todo lo que poseen, han venido de la tierra de Chanaan: y he aquí están detenidos en la tierra de Gessen.

5. Y á los últimos cinco hombres de sus hermanos presentó delante del rey.

6. A quienes él preguntó: ¿Qué ocupación tenéis? Respondieron: Pastores de ovejas somos vuestras siervos, así nosotros, como nuestros padres.

7. Hemos venido para estar algún tiempo en tu tierra: porque no hay yerba para los ganados de tus siervos, por causa de aumentarse la hambre en la tierra de Chanaan: y pedimos que mandes que nosotros los siervos estemos en la tierra de Gessen.

8. Con esto el rey dijo á Joseph: Tu padre y tus hermanos han venido á tí.

9. La tierra de Egipto está á tu vista: hazlos habitar en el mejor lugar, y dales el territorio de Gessen. Y si entendes que entre ellos hay hombres industrioses, ponlos por mayoresales de mis ganados.

10. Después de esto introdujo Joseph á su padre al rey, y lo presentó delante de él: el cual bendiciéndolo.

11. Y preguntado por aquel: ¿Cuántos son los días de los años de tu vida?

12. Respondió: Los días de mi peregrinación.

mentaron la modestia de Joseph. Elevado á la mas alta fortuna, reconoció públicamente á sus hermanos, cuya posición era generalmente aborrecida de los Egipcios, quien que continuaran en el mismo ejercicio, sin que el poder y crédito, que tenía con el príncipe, le sirviera para enriquecer y engrandecer á su familia: sino solo para que tuvieran con que vivir, y esta lección de la corte. Atendió al mismo tiempo á que estuvieran juntos, con lo que podrían conservarse en la sencillez de costumbres y de vida, en que se criaron en la tierra de Chanaan, y estar mas distantes de poderse pervertir con las abominaciones de los Egipcios. Por último les proporcionó el mejor territorio de todo Egipto, ya por la abundancia y calidad de pastos, que necesitaban para sus ganados, y ya también porque se hallaban en proporción de poder salir fácilmente de aquella tierra para pasar á la de Chanaan, como sabían que había de suceder en lo venidero. Otros dicen que el odio de los Egipcios á los pastores nació de las males que sufrieron, cuando se interrumpió la dominación de aquella tierra unos pastores vagabundos, que ellos llamaban reyes pastores trescientos y ochenta años antes de la llegada de Jacob á Egipto.

1 Respondiendo vuestras órdenes.

2 Esto es, los mas jóvenes. Está parecida que es el sentido que nos ofrece la letra. El texto hebreo: *2 de la extremidad*, ó de las dos extremidades de sus hermanos: donde parece que se da á entender, que Joseph tomó de los mas viejos y de los mas jóvenes; lo que se cuenta sin duda para evitar odios y envidias entre ellos. Otros quieren, que fueran los cinco primeros que se le presentaron delante interpretados *extremos* por *quodam*: así Varozio; pero la versión, que exponemos, es la mas recibida generalmente.

3 A tu disposición está toda la tierra, para que en ella escogas el lugar ó territorio, que te parezca.

4 Kato es, Jacob. *ברך* *Berac*, cuando se refiere á Dios significa *dar gracias, alabar, pedir, etc.* y cuando á los hombres, denota toda suerte de bienes y de felicidades.

5 Los santos patriarcas se miraban como extranjeros en este mundo, porque aspiraban á otra vida eternamente feliz, y á su patria verdadera, esto es, á aquella ciudad edificada sobre un fundamento sólido, de la cual Dios es el fundador y el arquitecto. *Hebr.* xi, 12.

centum triginta annorum sunt, parvi et mali, et non pervenerunt usque ad dies patrum meorum quibus peregrinati sunt.

10. Et benedixit regi, egressus est foras.

11. Joseph vero patri et fratribus suis dedit possessionem in Ægypto in optimo terræ loco, Ramesses, ut præceperat Pharaon.

12. Et alio die, omnemque domum patris sui, probans cibaria singulis.

13. In toto enim orbe panis deerat, et oppresserat fomes terram, maxime Ægypti et Chanaan.

14. Et quibus omnem pecuniam congregavit pro venditione frumenti, et intulit eis in aurum regis.

15. Cumque defecisset omni rebus proflum, venit cuncta Ægyptus ad Joseph, dicens: Da nobis panes: quare morimur coram te, deficiente pecunia?

16. Quibus ille respondit: Adducite pecora vestra, et dabo vobis pro eis cibos, si pretium non habetis.

17. Qui cum adduxissent, dedit eis alimentum pro equis, et ovibus, et bobus, et asinis: sustentavitque eos illo anno pro commutatione pecorum.

18. Venerunt quoque anno secundo, et dixerunt ei: Non exhibemus dominum nostrum quod deficiente pecunia, pecora simul defecerunt: nec enim te est, quod abegit corporibus et terra nihil habuimus.

19. Cur ergo moriemur te vidente? et nos et terra nostra tui erimus: erit nos in servitutem regiam, et præbo semina, ne pereunte cultore redigatur terra in solitudinem.

20. Emit igitur Joseph omnem terram Ægypti, vendentibus singulis possessiones suas præ magnitudine famis. Subiecitque eam Pharaoni.

21. Et cunctos populos ejus à novissimis terminis Ægypti usque ad extremos fines ejus,

1 Porque no llegaban á las que tuvieron los primeros patriarcas: trabajaron años para serbo, y bien trabajados, como se ve por toda la serie de su vida. Esta es una pintura natural de la vida humana. Nuestros días son *coritos* y *trabajos*; mas lo uno es correctivo de lo otro: nuestros días son *trabajos*, pero no *coritos*.

2 *Minus* quiere decir *trabajos*, porque toda la serie de su vida había sido una continua serie de aflicciones y trabajos.

3 Lo que se dice por *propter*: porque los Hebreos establecidos en la tierra de Gessen, habitaron después una ciudad, á la que dieron ellos este nombre, y en ella se mantuvieron hasta su salida de Egipto.

4 MS. 7. *Et benedixit*. — 5 En Egipto y en las provincias circunvecinas. En hipérbole. *Menach.* — 6 Joseph.

7 El año siguiente al que le habían traído sus ganados, el cual por el contexto y serie de lo que si sigue, parece fué el último del sexto ó principio del séptimo: por cuanto en el v. 24, se instruye, que habiendo Joseph dado trigo para sembrar, les aseguró que recogerían sus cosechas, lo que no podía verificarse sino puestas las sietes años de esterilidad: y al mismo tiempo volviéndoles sus tierras juntamente con sus ganados, para que las cultivaran. Además de esta para que el erario público estuviese enriquecido, les señaló la contribución que habían de pagar en lo sucesivo á los reyes de Egipto por esta liberalidad, que usaba con ellos.

8 Para ser siervos ó esclavos del rey.

9 Porque habría muerto de hambre todos sus habilitadores.

10 Lo que hizo ahora en beneficio del rey como buen administrador, redimió luego en provecho de los vasallos y de todo el reino.

son ciento y treinta años, cortos¹ y malos², y no han llegado á los días de mis padres en los cuales peregrinaron.

10. Y después de haber bendecido al rey, salióse fuera.

11. Y Joseph dió á su padre y á sus hermanos la posesión de Ramesses³, muy buen terreno en Egipto, como había mandado Pharaon.

12. Y alimentaba á ellos⁴, y á toda la casa de su padre, dando víveres para cada uno.

13. Porque faltaba el pan en todo el mundo⁵, y la hambre había oprimido la tierra, particularmente la de Egipto y de Chanaan.

14. De los cuales recogió⁶ todo el dinero por la venta del trigo, y metiólo en el erario del rey.

15. Y como hubiese llegado á faltar el dinero á los compradores, acudió todo Egipto á Joseph, diciendo: Danos panes: porqué nos estamos muriendo delante de ti, faltando el dinero?

16. Á los cuales respondió: Traed vuestros ganados, y por ellos os daré víveres, si no tenéis el precio.

17. Y habiéndolos traído, diólos con que mantenerse por los caballos, y ovejas, y bueyes, y asnos: y sustentólos aquel año en cambio de sus ganados.

18. Vinieron asimismo el año segundo⁷, y dijeron: No encubriremos á nuestro señor que faltando el dinero, han faltado también los ganados: ni se le oculta que nada tenemos sino los cuerpos y la tierra.

19. ¿Pues porqué moriremos estándolo viendo id? así nosotros, como nuestra tierra muy serotina: compranos para la servidumbre real⁸, y danos semillas, para que la tierra no quede reducida á soledad⁹, pereciendo los cultivadores.

20. Compró pues Joseph toda la tierra de Egipto, vendiendo cada uno sus posesiones en fuerza de la grandeza del hambre. Y la semejó á Pharaon¹⁰.

21. Y todos sus pueblos, desde los primeros términos de Egipto hasta los últimos fines de él,

22. Salvo la tierra de los sacerdotes, que á rego tradita fuerat eis: quibus et statuta cibaria ex borreis publicis præbebantur, et ideo non sunt compulsi vendere possessiones suas.

23. Dixit ergo Joseph ad populos: En ut carnis, et vos, et terram vestram Pharaon possidet: accipite semina, et sterilem agros,

24. Ut fruges habere possitis. Quintum partem regi dabit: quatuor reliquis permitto vobis in sementem, et in cibum familiis et liberis vestris.

25. Qui responderunt: Salus nostra in manu tua est: respicit nos tantum dominus noster, et laus serviemus regi.

26. Ex eo tempore usque in presentem diem, in universa terra Ægypti, regibus quinta pars solvitur, et factum est quasi in legem, utque terra sacerdotali, quæ libera est hæc conditione fuit.

27. Habitavit ergo Israël in Ægypto, id est, in terra Gessen, et possedit eam: auctusque est, et multiplicatus nimis.

28. Et vixit in eadem et septem annis: factique sunt omnes dies vite illius centum quadraginta septem annorum.

29. Cumque appropinquare cerneret diem mortis sue, vocavit filium suum Joseph, et dixit ei eura: Si inveni gratiam in conspectu tuo, pone manum tuam sub femore meo: et facies mihi misericordiam et veritatem, ut non sepelias me in Ægypto:

30. Sed dormiam cum patribus meis, et auferas me de terra hæc, condasque in sepul-

22. Salvo la tierra de los sacerdotes, que el rey¹ les había entregado: á los cuales se les daban tambien alimentos asignados de los graneros públicos, y por esto no fueron precisados á vender sus posesiones.

23. Dijo pues Joseph á los pueblos: Hé aquí que Pharaon posee, como veis, á vosotros y á vuestra tierra: tomad semillas, y sembrad los campos.

24. Para que podais tener frutos. Daréis al rey la quinta parte: las cuatro restantes os las dejo para semente, y para alimento á vuestras familias é hijos.

25. Los cuales respondieron: En tu mano está nuestra salud: solamente nos sirve nuestro amo, y alegres serviremos al rey².

26. Desde aquel tiempo hasta el día de hoy³ se paga á los reyes la quinta parte en toda la tierra de Egipto, y vino á ser como ley, á excepción de la tierra sacerdotal, la cual quedó exenta de esta contribucion.

27. Habitó pues Israel⁴ en Egipto, esto es, en la tierra de Gessen, y la poseyó⁵: y se aumentó, y multiplicó⁶ exorbitantemente.

28. Y vivió en ella diez y siete años: y todos los días de su vida fueron ciento y cuarenta y siete años.

29. Y como viese que se acercaba el día de su muerte, llamó á su hijo Joseph⁷, y dijo: Si he hallado gracia delante de ti, pon tu mano⁸ debajo de mi muslo: y harás conmigo misericordia y verdad⁹, que no me entierres en Egipto:

30. Sino que duerma yo con mis padres, y me lleves de esta tierra, y me pongas en el sepul-

1 No precisamente el que entonces mandaba, sino tambien otros reyes que lo habían precedido, y tal vez de tiempo inmemorial; porque era sumo el respeto con que aun los mismos idólatras miraban á los ministros de la religion, dándoles en todo la preferencia, y eximiéndolos de aquellas cargas que eran comunes á los pueblos.

2 *Timonon. Quest. civi in Genes.*

3 Como si dijera: Con tal que tú, ó Joseph, que eres nuestro amo y salvador, nos mires con caridad, desde luego serviremos alegres al rey Pharaon, ó seremos eternamente esclavos del rey.

4 El pueblo celebró segunda vez á Joseph por su salvador, y con muchísima razón. Joseph dió muestras en este tiempo del mas hábil y prudente ministro, que se ha conocido en todos los siglos, cuyas leyes le valen la venta del cielo. Puso primeramente al rey de Egipto en posesion de todos los bienes y de todas las tierras de sus vasallos, y por uno medios de los que no podían ellos formar la menor queja. Se les restituyó después á los mismos para que las cultivaran: y pudiendo hacer, que contribuyesen con proporcion á la extrema necesidad, en que se veían, se contentó con que pagasen sus cosas, atendidas las circunstancias, moderada, cual era el quinto: con lo que al mismo tiempo aumentó las rentas del real erario, y atendió á la conservacion de los vasallos, sin los que tampoco podía subsistir el rey ni el erario.

5 Esto es, hasta el tiempo en que escribió Moysés: y aun continuó después muchas años, como se reconoce muy bien por lo que dice Herodoto, Diodoro, Josefo y S. GREGORIO ALEXANDRINO.

6 Jacob, que tambien se llamaba Israel.

7 En cuanto al uso de la habitacion y de las pastas, permaneciendo el directo dominio y propiedad de ella en el rey, como antes: y aun muchos Egipcios se quedaron allí viviendo con los Israelitas.

8 *FERNAN. X. apostolizandose en ella, y fructificando y multiplicando.* En sus hijos, nietos y descendientes, de los cuales se formó un pueblo muy crecido, como veremos mas adelante.

9 Si me mires y respases como hijo, y me quieres dar una muestra de que me amas como tal, y de que cumpliras con fidelidad y verdad lo que voy á pedirte, pon tu mano, etc.

10 Viene lo que dejamos ya notado sobre esta ceremonia y fórmula de juramento en el cap. xxxi, 2. 3.

11 *Misericordia* en beneficio. *Fidelitas* que de verdad me has de cumplir. *Menach.*

sinistram autem super caput Manasse qui major natu erat, commutans manus.

15. * Benedixitque Jacob illis Joseph, et ait: Deus, in cujus conspectu ambulaverunt patres mei Abraham et Isaac, Deus qui pueri me ab adolescentia mea usque in presentem diem.

16. * Angelus, qui erui me de cunctis malis, benedixit pueris laetis: et invocetur super eos nomen meum, nomina quoque patrum meorum Abraham et Isaac, et crescant in multitudinem super terram.

17. Videns autem Joseph, quod posuisset pater suus dexteram manum super caput Ephraim, graviter accepit: et apprehensam manum patris levare conatus est de super Ephraim, et transferre super caput Manasse.

18. Bixitque ad patrem: Non ita convenit, pater: quia hic est primogenitus, pone dexteram tuam super caput ejus.

19. Qui remuens, ait: Scio, fili mi, scio: et lato quidem erit in populo, et multiplicabitur, et frater ejus minor, major erit illo: et semen illius crevet in gentes.

20. Benedixitque eis in tempore illo, dicens: In te benedixit Israel, utque dicitur: Pater tibi Deus sicut Ephraim, et sicut Manasse. Constituitque Ephraim ante Manasse.

21. Et ait ad Joseph filium suum: En ego morior, et erit Deus vobiscum, reducere vos ad terram patrum vestrorum.

22. Te doy sobre tus hermanos una porción, que tomé de mano * del Amorreo en gladio et arcu meo.

hermano menor, y la izquierda sobre la cabeza de Manassés que era el mayor en edad, trocando las manos.

15. * Bendijo Jacob á los hijos de Joseph, y dijo: El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham é Isaac, el Dios que me mantiene desde mi juventud hasta el día de hoy:

16. El Ángel * que me libró de todos los males, bendiga á estos niños: y mi nombre sea llevado sobre ellos, y los nombres * también de mis padres Abraham é Isaac, y crezcan en multitud sobre la tierra.

17. Viendo Joseph, que su padre había puesto la mano derecha sobre la cabeza de Ephraim, lo llevó á mal: y tomó la mano de su padre intentó alzarla de sobre la cabeza de Ephraim, y trasladarla sobre la cabeza de Manassés.

18. Y dijo á su padre: Padre, no conviene así: porque este es el primogénito, pon tu derecha sobre su cabeza.

19. El cual rebusándolo, dijo: Lo sé, hijo mío, lo sé: este ciertamente será también sobre pueblos, y será multiplicado: mas su hermano menor será mayor: que él: y su posteridad crecerá en gentes.

20. Y bendijolos en aquel tiempo, diciéndole: En ti * será bendito Israel, y se dirá: Dios haga á ti, como á Ephraim, y como á Manassés. Y puso á Ephraim antes de Manassés.

21. Y dijo á Joseph su hijo: Ya ves que me estoy muriendo, y Dios será con vosotros, y os volverá á llevar * á la tierra de vuestros padres.

22. Te doy sobre tus hermanos una porción, que tomé de mano * del Amorreo con la espada y arco mío.

1 El Hebreo מִיְּדֵי אֱמֹרִי, *hiso entender á dos manos*: esto es, no lo hizo por yerro, sino con buen conocimiento de lo que hacía en trocar las manos, cruzándolas, ó poniéndolas en forma de cruz.

2 Jacob atribuye indistintamente á Dios y al Ángel los beneficios de que Dios le había colmado; porque Dios se había servido del ministerio de este Ángel, para que lo representara en las apariciones y en todas las ocasiones en que había sentido á favorecer á Jacob.

3 Y sean llamados también hijos de Jacob, de Isaac y de Abraham, como los otros hijos que tengo, pues los adopto para que cada uno de ellos sea heredero como caben, y no como miembros.

4 Porque Joseph sin duda tendría, puesto en él mayor cariño, como primogénito que era.

5 Mirad, padre mío, que os habéis equivocado, creyendo mal los unos, porque el mayor está á vuestra derecha.

6 Esto es verídico después de la letra; porque de Ephraim salió Josué que entró en la tierra prometida á la frente del pueblo de Dios: y después de la muerte de Salomón, habiéndose separado las diez tribus que componían el reino de Israel, de las dos de Judá, venían que el nombre de Ephraim se tome por todas diez tribus. S. Agostino. *Quest. cxxvi in Genes.* En un sentido muy elevado se representan en Ephraim aquellas naciones, que por medio de la cruz de Jesucristo, no quise envenenar, fueron preferidas á los Judíos representantes por Manassés. Y esto denota el tener Jacob los brazos cruzados, *Yeruv.* de *Bapt.* Observen que en las Escrituras se ve frecuentemente que Dios desechó y repudió á los primogénitos y mayores á los ojos del mundo, prefiriéndolos los menores, y que parecían sus despreciados.

7 Habla como Joseph: En ti, ó por tu causa bendeciré todos á Israel. Cuando los Israelitas en los tiempos venideros darán á alguno su bendición, dirán: Bendigo Dios, como bendijo á Ephraim, y á Manassés. *Los Lxx.* *Idem.* *en nosotras*, esto es, en Ephraim y Manassés.

8 Á vuestras descendencias.

9 Los Lxx dicen *ejus* *et* *abundantia* *Sicim*, *et* *deus* *Sicim* *accogit* *et* *principat*, como si dijera: *Te mejor con darte la muy fértil y abundosa Sicim, ó el mejor terreno de Sicim.* S. Jerónimo en las tradiciones hebraicas dice que lo mismo es Sicim ó Sichem, que Sichem y Sichar, que se lee en el Evangelio de

α Hebr. xi, 21. — δ Supr. xxxi, 29; xxxii, 1. Math. xviii, 10. — ε Josue xi, 7; xvi, 1. — ζ Jos. et xiv, 8.

CAPITULO XLIX.

Quando Jacob para morte benedice á sus hijos, y vaticina lo que había de suceder á sus descendientes: y después de haber declarado el lugar, donde quería ser enterrado, acaba la carrera de sus días.

1. * Vocavit autem Jacob filios suos, et ait eis: Congregamini, ut annuntiem que ventura sunt vobis in diebus novissimis.

2. Congregamini, et audite filii Jacob, audite Israel patrem vestrum.

3. Ruben primogenitus meus, tu fortitudo mea, et principium doloris mei: prior in domo, major in imperio.

4. Effusus es sicut aqua, non crescas: quia ascendisti cubile patris tui, et maculasti stratum ejus.

5. Simeon et Levi fratres: vasa iniquitatis bellantia.

1. Y llamó Jacob á sus hijos, y les dijo: Congregaos, para que anuncie lo que os ha de venir en los últimos días.

2. Congregaos, y oid hijos de Jacob, oid á Israel vuestro padre.

3. Rubén mi primogénito, tú mi fortaleza, y el principio de mi dolor: el primero en las dones, el mayor en el mando.

4. Te derramaste como agua, no crezcas: porque subiste al lecho de tu padre, y manchaste * su estrado.

5. Simeón y Levi hermanos: instrumentos guerraceros de iniquidad.

S. Juan, cap. iv, v. 5. De esta traducción de los Lxx, habrá provenido la opinión de algunos Expositores, que dicen que Jacob en este lugar dió á Joseph la ciudad de Sichem, entendida por el nombre de una porción, que fue como siembla de majera sobre sus hermanos: pero esta opinión no parece muy probable, porque por ningún derecho era de Jacob la ciudad de Sichem, y así no podía dar el lugar lo que no suyo: pues aunque algunos dicen que sus hijos la adquirieron por derecho de guerra en el saqueo y matanza, que hicieron de los Sichemitas, para vengar el estupro de su hermana Dina; es un grave error fundar derecho legítimo sobre un hecho injusto, fementido y tiránico que el mismo Jacob moderadamente desaprobó recién sucedido, y en el paso de su muerte soberanamente, y en silencio. Por tanto nos parece más cierta la interpretación de Perier, Alapide y Mauchio que son de sentir, que la porción en que Jacob mejoró á Joseph, fue el campo ó heredad cercana á Sichem, que por cien cordones compró Jacob á los hijos de Hemar, padre de Sichem. *Genes.* xxx, 19, y es la misma que en el citado lugar del Evangelio se dice haber dado Jacob á su hijo Joseph. Los dichos autores añaden, que el decir Jacob habiela tomado con su arco y espada del poder del Amorreo, se debe entender á la letra, porque después del destrato de los Sichemitas, hecho por los hijos de Jacob, éste se hubo teniendo ser cometido por los habitantes de aquel país. *Genes.* xxxiv, 20, los cuales en efecto fueron, y se apoderaron de la heredad comprada por Jacob. Pero este suceso aña, y á fuerza de armas la recibió, echando de allí á los Amorreos.

Algunos intérpretes han creído que por estas palabras de Jacob, le daba á Joseph el derecho de mayorazgo que le competía, como si hubiera sido el primogénito, por cuanto era hijo de Rachel, á quien había querido tomar por primera mujer, y á la que por engaño había sido substituida su hermana. Es cierto que Joseph tuvo los privilegios de mayorazgo: pero no el *lib.* *de her. et test.* cap. i, v. 1, se de otra razón, que hubo para esto, que fue el haber deseado Rubén de este derecho por un incesto con Bala.

Quiere decir: Largo tiempo después de mi muerte. Esta expresión se usa para significar lo venidero, presumiendo de que se verifique luego, ó haya de tardar el cumplimiento.

2 Porque naciste el primero en la flor de mi juventud, y cuando mis fuerzas estaban mas enteras.

3 Causa primera y principal de la pena y tristeza, que yo tuve por el incesto, que cometiste con Bala. Véase cap. xxxv, 22. Principio de mi dolor, puede también exponerse: Porque siendo el primero que naciste, me pusiste en la pena y cuidado, que traen consigo los hijos. La palabra hebrea שִׁיחָא, significa *mi fuerza, ó mi dolor*, y mi triba los dos sentidos. En el *Deuteronomio* xxi, 17, la palabra שִׁיחָא, se traduce *principio de su fortaleza*, y también de sus hijos; y por esta razón sin duda trasladan los Lxx, en este lugar *deus* *accogit* *et* *principat* *de* *his* *lib.*

4 Como primogénito debías tener dos porciones en la división de la tierra prometida, y al mismo tiempo el ascendiente y el reino; mas porque angustio tu seraglio, y deshonraste el lecho de tu padre, te desheredará como el agua, y tu derecho de primogenitura será trasladado á Joseph, que en sus hijos Ephraim y Manassés será cabeza de dos tribus, y tendrá dos porciones en la tierra de Canaán: tu sacerdotio será trasladado á la tribu de Levi, y la reino á la de Judá. *El primero en las dones.* MS. 1. *Fajiste*, quiere significar, en el derecho de la primogenitura y del sacerdotio: el mayor en el mando, significa el derecho que tenía el reino.

5 No crezcas: lo que se debe explicar mas bien como profecía, que como imprecación. Tu tribu será pequeña en número, en poder, en gloria, en autoridad. *Deuter.* xxxii, 8. Y esto se entiende respectivamente, porque la tribu de Rubén fue mas numerosa que otras; *Numer.* i, 5, y xvi, 5; pero no la que debía ser en atención á lo que correspondía según ley general á su primogénito.

6 MS. 2. y 3. *Formas.* *de obliuione.*

7 No solo por naturalidad, sino por el engaño que usaron, y por el furor con que hermanos se echaron sobre Sichem para sacar á cuchillo á sus habitantes.

8 Del injusto y violento estupro que hicieron en Sichem.

α *Deuter.* xxxiii, 6. — δ *Supr.* xxxv, 22. 1 Paral. v. 1.

6. In conspectum eorum non veniat anima mea, et in cetera illorum non est gloria mea: quia in furore suo occiderunt virum, et in volubilitate sua suffoderunt murum.

7. Maledictus furor eorum, quia perditur et indignatio eorum, quia dura: et dividit eos in Jacob, et dispergit eos in Israel.

8. Juda, te laudabunt fratres tui: manus tua in cervicibus inimicorum tuorum, adorabunt te filii patrie tui.

9. Catulus leontis Juda: ad praedam, fili mi, ascendit: requiescens accubabat ut leo, et quasi leona, qui suscitabit eum?

10. NON APERIETUR sceptrum de Juda, et dux de femore ejus, donec veniat qui riteatens est, et ipse erit expectatio gentium.

1. Ya donde entonces destacó aquel cruel designio y maldad, y aun ahora mismo lo detesto.

2. La gloria de Israel no sea fruta de una ligia sangrienta. Otros por gloria entienden al alma; y es este sentido es una repetición del primer miembro con mayor fuerza y energía.

3. A los Sichimitas. Es una ensalza, por la que se pone el singular por el plural.

4. Y llevados de su natural impetuoso, no perdieron ni aun a los mismos muros de la ciudad.

5. Y así se vió, que aun reconocidos por Jacob, no cesaron ni reconocieron la atrocidad de su delito. Cop. xxxvi, 21.

6. Los separaré unos de otros, pero que no queden de nuevo coligados y conspirar á la ruina de los demás. Á la tribu de Levi no tocó parte ó porción determinada en la tierra de Canaan, sino que fué decretada y distribuida por todas las tribus. Á la de Simeón tocó una pequeña porción en medio de la de Juda; y así cuando creció en número de personas, se extendió por el desierto buscando donde habitar, unos hacia Gader, y otros hacia el monte de Seir. 1. Paralip. iv, 39 et 43. La maldición, que fulminó Jacob contra estas dos tribus, es temporal y lejos de condenar, sino borra y limpia esta maldad son acciones que hacen olvidar los delitos de sus padres. Y así sucedió en el reino que mostró Moisés, Aaron, Phinees y otros levitas; por el cual adjudicó Moisés al sacerdotado á la tribu de Levi, se verificó mas tiempo esta maldición en la tribu de Simeón, á causa de la fornicación é idolatría de Zambri, que era cabeza de la tribu, y á quien Phinees lleno de zelo quitó la vida. Últimamente salieron los levitas, que de esta tribu salieron los escribas ó doctores de la Ley; pero estos junto con los sacerdotes y demás levitas fueron después las ocasiones mas impetuosas de la esclavitud y de su Evangelio; y por esto pesará sobre ellos y su posteridad el cargo la maldición que aquí fulminó Jacob. Dico, *huc foveo*.

7. El nombre de Juda significa *alabanza*. Juda, dice Jacob, tú que en tu mismo nombre llevas la alabanza, serás justamente alabado por tus hermanos; esto es, tu tribu será honrada y reconocida sobre todas las demás, por tu fortaleza y por tus victorias, por el cetro real que nunca faltará en tu posteridad, y sobre todo porque de ti nacará al Cristo ó el Mesías.

8. No dice los hijos de la madre, sino de tu padre, con lo que indica que las otras tribus le estarían subordinadas. Mas esta profecía no tuvo su perfecto cumplimiento, sino en Jesucristo que nació de la tribu de Juda, á quien todas las hombrías adoraron como á Dios y Salvador, á quien mira su sentido literal.

9. MS. 2. *Cultivo*. Cuarto. Fuerza, y sin conocer miedo, á manera de un león.

10. Fácil puesto el profeta por el futuro, como eran los Hebreos, particularmente en el estilo profético. En el Hebreo se lee *de la presa*; esto es, *línea de presa en presa*, y de victoria en victoria, hasta que después de haber subyugado enteramente á sus enemigos, descansara pacíficamente, y llegara á un poder tan grande, que todos le temían, y ninguno se atreva á turbar su reposo, ni á inquietarle con guerras. La primera parte de esta profecía se cumplió literalmente en el reinado de David, y en segundo en el de Salomón. Si el nombre de Juda se toma por toda la nación de los Judíos, este bendición y profecía de Jacob miraba directamente á Judas Machabeo, y su historia es un comentario literal de este versículo. Véase el *lib. 1 de los Machabeos* n. 4. Pero sobre todo miraba á aquel, de quien se dice en el *Apocalipsis* v, 5. *Ponéis el león de la tribu de Juda*.

11. Esta profecía mira únicamente á la venida del Mesías, como las mismas palabras Judíos confesaban solemnemente en la *parafraza del Génesis*, donde traducían en términos expresos: *No será quitado de la casa de Juda quien tenga el cetro ni escriba de los hijos de sus hijos para siempre: hasta que venga el Mesías, de quien es el cetro: y le obedecerán los pueblos*. La palabra hebrea כִּסְיָא, significa *trono*, y la Escritura así dice de ella frecuentemente para significar la potestad real, y algunas vez denota en general toda preeminencia, que va acompañada de autoridad.

12. En el Hebreo: *De entre sus peñas*.

13. La palabra hebrea מְרִיבָה, significa *legislador, magistrado, cabecero, doctor*.

14. En el Hebreo מְרִיבָה, cuya significación determina S. Jerónimo, 1. de una manera ómnibus para nosotros: *El enviado por excelencia, ó el que debe ser enviado, ó Mesías*. Otros interpretan el *Pacificador*.

15. En el Hebreo: *Y á él le obedecerán los pueblos; ó á él correrán en tropas los pueblos*. De lo que se ve Supra xxxvi, 25. — e I Paral. vi, 22. — d Math. ii, 6. Joán. i, 45.

6. No entre mi alma en el consejo de ellos, ni en su compañía sea mi gloria: porque en su sangre mataron varón, y en su volubilidad se acobardó muro.

7. Maldito el furor de ellos, porque es obstinado: y su ira, porque es dura: los dividirá en Jacob, y los esparcirá en Israel.

8. Juda, te alabarán tus hermanos: tu mano en las cerviceras de tus enemigos, te adorarán los hijos de tu padre.

9. Cachorro de león Juda: á la presa suble, hijo mio: reposando te acostaste como león, y como leona, ¿quién le despertará?

10. NO SERÁ QUITADO de Juda el cetro, y de su muslo el caudillo, hasta que venga el que ha de ser enviado, y él será la expectación de la gentes.

11. Iugum ad vincam pullum suum, et ad vicem, ó fili mi, asinum suum. Lavabit in vino stolam suam, et in sanguine uvae pallium suum.

12. Pulchiores sunt oculi ejus vino, et dentes ejus lacte candidiores.

13. Zabulon in litore maris habitabit, et in stationibus navium pertingens usque ad Sidonem.

14. Issachar asinus fortis accubans inter terminos.

15. Vidit requiem quod esset bona, et terram quod optima: et suppositus humerum suum ad portandum, factusque est tributarius serviens.

16. Dan judicabit populum suum sicut et alia tribus in Israel.

11. Atando á la viná su pollino, y á la víl, ó hijo mio, su asno. Lavará en el vino su vestido, y en la sangre de uvas su palio.

12. Mas hermosos son sus ojos que el vino, y sus dientes mas blancos que la leche.

13. Zabulon habitará en ribera de mar, y en puerto de navios extendiéndose hasta Sidon.

14. Issachar, asno fuerte, acuchado entre los términos.

15. Vió que el reposo era bueno, y que la tierra era excelente: y sometió su hombre á llevar carga, y se hizo sirviente á tributos.

16. Dan juzgará á su pueblo como enalque otra tribu en Israel.

dire en estos versículos, y de lo que acabamos de notar, se han de concluir tres verdades muy importantes. Primera: que mientras subsistiera la tribu de Juda, había de tener la preeminencia y autoridad sobre todas las otras, la cual se verificó literalmente. 2.ª. Y 3.ª. La segunda: que mientras subsistió, por privilegio que le fué concedido á ninguna de las otras tribus, formó un cuerpo de república gobernada por sus leyes y magistrados, lo que se cumplió aun en el tiempo del cautiverio de Babilonia: como se puede ver en Calmet y otros Expositores, que lo prueban y evidencian. La tercera: que en el tiempo del Mesías perdía esta tribu toda su autoridad, porque el pueblo Romano siguió al de los Hebreos, lo quitó el derecho de elegir sus magistrados, y lo dió por rey á Herodes, extranjero é idumeo; y al fin de su reinado vino Jesucristo al mundo, y entonces se formó un nuevo reino, no de un solo pueblo, sino de todas las naciones del universo, de las que el Mesías debía ser la cabeza y la esperanza.

1. Estas palabras pertenecen al Mesías, ó al *Schiloh*, de quien acaba de hablar en el versículo precedente. Y este *Schiloh*, hijo mio, *atando*... Y el Mesías stará con estrechos lazos de fe, esperanza y caridad su pueblo, el pueblo de los Gentiles indomito, y que no conocerá yugo de ley ni de preceptos: á su *viná*, á su Iglesia, con quien la unión é inseparación y á la *vil*, á la misma *José*, xv, 4, *su asno*, el pueblo de los Judíos, acostumbrado al yugo de la Ley, y á quien por su mismo predicó. Esta profecía de Jacob alcanza la reunión de las dos poblaciones. Gual y hebreo, en una sola. *Lavará en vino su vestido, y en sangre de uvas su palio*: su Iglesia, que rodó á sí como un vestido, la lavará con su preciosa sangre, y limpiará de todas las inmundicias y pecados, para presentarla gloriosa á su Padre.

2. En estas expresiones se simbolizan y figuran la gloria y hermosura de Jesucristo resucitado. Otros entienden por los ojos, á aquellos, que son alumbrados de una particular luz del cielo para contemplar y exponer los divinos misterios, como los doctores de la Iglesia. Ó para anunciar las cosas venideras como los profetas: y por dientes, á los Apóstoles, que desmenuando la doctrina del Evangelio, la comunicaron á todas las naciones; y que por la soledad de su fe y por la pureza de su vida fueron la admiración de todo el mundo. S. Agustín. *lib. xii contra Faust.* cap. 42. Otros exponen esto á la letra de la abundancia de vides, que había en el territorio que pertenecía á la tribu de Juda; lo que no se opone á los otros sentidos.

3. Porque en suerto se extendía desde el mar de Galilea por el Oriente, hasta el Mediterráneo por el Occidente. 4. Tenia muchos puertos y muy buenos, como Capharnaum, Betinaida, Tiberiade, etc., donde donde moraban con otros pueblos hasta Sidon, ciudad marítima y capital de la Phenicia, que servía de término á la tierra de promisión por la parte Septentrional. La Escritura llama así la provincia del nombre de la capital.

5. En el Hebreo, *de hueso, huesudo, fuerte, robusto y bueno* para las fatigas, que son inseparables de la agricultura.

6. En el Hebreo se lee en dual, *entre dos términos*; esto es, se mantendrá contenta en los términos ó límites de la suerte que le toques, ó mas bien los términos de las dos tribus Zabulon, y mitad de la de Manases.

7. MS. 1. *La folganza*. Conocélo, y por lo mismo albrá las comodidades de una vida quieta y rústica, propia para adquirir inocentes riquezas y perfecta sabiduría. La sabiduría de esta tribu es recomendada en el *lib. 1 de los Paralip.* xxi, 22. Y así quiso mas bien vivir en quietud, y pagar tributo á los reyes de Israel, y llevar las cargas entre los Judíos que librarse de todo esto entre el desahucio y ruido de las armas. Los soldados estaban extendidos en tropas. El territorio que tocó á la tribu de Issachar, era muy fértil y hermosa.

8. MS. 1. *Sus cuevas*. Páramo. Y *acostó su hombre*.

9. Alude al nombre *Dan*, que en Hebreo es *jura*. Como si dijera: La tribu de Dan tendrá jueces del pueblo de Israel, como podrá tenerlos cualquiera otra tribu: no le faltará este honor, aunque Dan sea hijo de una criada, y su tribu no sea de las mayores. S. Jerónimo y otros intérpretes quieren que aquí se denote á Samuél, y que de él se habla en el versículo siguiente: ó lo menos el era de esta tribu, y fué uno de los jueces de Israel. Mercurio, y Manrí. Pero añade Jacob por un espíritu profético: *mas como este Nuestró morirá, y yo resucitaré, no le puedo ya mirar como á Salvador del mundo y de los de mi nación; y así espero otro mas fuerte y mas poderoso que él, y será tu Salvador, esto es, el Salvador enviado por ti*. Muchos Padres y S. Agustín. *Quest. xxii in Joán.* exponen el v. 17. del Antecristo, que habla de nacer de esta misma tribu. Véase el *cap. vii, 4 del Apocalipsis*. Otro y otra opinión se han fondada.

47. Fiat Dan coluber in via, convolutus in serpens, mordens ungulae equi, ut cadat escensor ejus retrò.

48. SALUTARE tuum expectabo, Domine.

49. Gád, accipiens praefabitur ante eum: et ipse accingetur retrorsum.

50. Aser, pinguis panis ejus, et prebebit delicias regibus.

51. Nephthali, corvus emissus, et daps eloquia pulchritudinis.

52. Filius accrescens Joseph, alius accrescens et decorus aspectu: filius discurrebat super murum.

53. Sed exasperaverunt eum, et jurgati sunt, invicemque illi habentes jacula.

54. Sedit in forti arcus ejus, et dissoluta sunt vincula brachiorum et manuum illius per manus potentis Jacob: inde pastor egressus est lapis laevis.

55. Deus patris tui erit adiutor tuus, et omnipotens benedict tibi benedictionibus coeli.

El *serpens* es una especie de serpiente de color de arena, con cuernos, de donde le viene el nombre de *serpens*, la cual no pudiendo ofender al jinete, muerde en el pie al caballo, para hacer caer al caballero, y matarlo. Nuestro leoncelado fluía sobre *Plum*, *lib.* vii, *cap.* 23, y el diligencísimo naturalista Solís describe en la mayor exactitud la naturaleza, figura, natuza, eficacia de su veneno, y demás propiedades, seña y especies de las *serpentes*.

Puede ser también, que Jacob aludiese á la general idolatría de las diez tribus, que tuvo su origen en este, y que se acordó á todas su ruina.

Esta es, delante del pueblo de Israel. La tribu de Gad marchó á la frente de las otras tribus para penetrar en posesión de la tierra prometida; pero después de esta conquista volvieron bien armados al territorio que Neftalí les había señalado de la otra parte del Jordán, *Josue xxi et el Paralip.* v, 51, 52.

Excedente, de mucha exaltación. En esto se da á entender la cualidad y fecundidad del territorio que tocaba á esta tribu, pues produciría frutos tan delicados que servirían para la mesa de los reyes de Judá, de Israel y de Tyro. Pero en sentido más sublime denota que el verdadero pan de vida sería la carne del que nació de una Virgen en Nazareth, morada de María Virgen, cuya ciudad perteneció á la tribu de Aser.

Se cree, que esto se verificó primeramente en la persona de Barak, que habiendo salido á la guerra, el principio se mostró tímido y cobardía; pero aludido por Deborah que le acompañaba, derrotó y persiguió á sus enemigos á manera de un rayo, que esto significa el nombre de Barak. *Nephtali* quiere decir *lucha*; las palabras bellas, que preceden, fueron las acciones de guerra que causó á Dios en compañía de Deborah. Este último pueblo aplicaron también, según S. Jerónimo, á la ciudad de Tiberiades que estaba en esta tribu, y fue famosa por los celebres doctores que de ella salieron: ó más bien por las palabras de vida que derramó el Salvador en sus labios, y por los apóstoles, que fueron los más de esta tribu, especialmente S. Pedro cabeza de todos; y en fin, como dice Masio, ciudad por Perceya, se puede generalmente aplicar á las Nephthelitas, que eran muy bien habidos, corteses y estables, por cuyas prendas eran muy distinguidos y estimados.

5 FERRAR. *Hijo fructuoso*. Jacob no extiende con particular júbilo en bendecir á su hijo Joseph, á cuyo nombre, que significa *número*, se hace aquí alusión. Creció en virtud y en méritos, en reputación y autoridad. El solo obtuvo dos tribus entre sus hijos y la de Ephraim fué muy fecunda y benéfica, y ella dio muchos reyes á Israel.

6 Lo mismo se dice de Joseph, aun por lo que mira á lo personal en el cap. xxxix, 8.

7 Las doncellas de Egipto corrieron sobre los muros para mirar su hermosura, y verse enalzado y elevado á la mayor gloria. *Perceya*.

8 Mis sus hermanos lo amargaron, se lo opusieron, diciendo: ¿Pues qué tú serás nuestro rey? Y se lo burlaron, hirándole con los *darde*s de sus envidias y calumnias, y le rodearon armados de furor. *Perceya*.

9 Puso toda su confianza en Dios, que por excelencia se llama el Fuerte. *Perceya*.

10 De Dios, cuyo poder es invencible.

11 Y desde las edades y la carcel salió para ser el gobernador y el salvador de Egipto, la columna de su pueblo, y la piedra fundamental de Israel. *Menoch*. Todo esto conviene más propiamente á Jesucristo, que cumpliendo los lazos de la muerte, miló vivo y resultado del sepulcro para ser el Pastor y la piedra fundamental de su Iglesia.

12 El Señor Todopoderoso te concederá el rocío del cielo, lluvias, nieves, sol, y la fertilidad de la tierra, y la fecundidad en tus ganados y en los que traerán el origen de tu linaje. *Menoch*. Esto más expresamente se cumplió en Cristo, á quien se le dio todo poder en el cielo y en la tierra. *Perceya*.

a 1 Paral. v, 1.

desper, benedictionibus abyssis jaculis deorsum, benedictionibus uberum et vulvae.

28. Benedictiones patri tui confortate sunt benedictionibus patrum ejus: donec veniet desiderium collium eternorum: sicut in capite Joseph, et in vertice Nazareth inter fratres suos.

27. Benjamin lupus rapax, mane comedet predam, et vespere dividet spolia.

28. Omnes hi in tribus Israel duodecim: hae locutus est eis pater suus, benedixitque singulis, benedictionibus propriis.

29. Et precepit eis, dicens: Ego congrego ad populum meum: sepelito me cum patribus meis in sepulchra duplici: quae est in agro Ephron Hebraei.

30. Contra Mambre in terra Chanaan, quam emit Abraham cum agro ab Ephron Hebraeo in possessionem sepulchri.

31. Ibi sepelivit eum, et Saram uxorem ejus: ibi sepulchra est Isaac cum Rebecca conjugis sua: ibi et Lia condita jacet.

4 Las bendiciones que se da tu padre Jacob son mayores que las que mis padres me echaron. Sería mas bendito, y mas feliz que yo. *Menoch*.

5 Hasta que venga el deseo por todos los santos y patriarcas del antiguo Testamento, que aquí son llamados *sanditas eternae*. Todos desearon ver al Salvador del mundo, en quien debían ser benditas todas las naciones con toda suerte de dones y bendiciones celestiales, infinitamente mayores y mas útiles que todas las que dio Jacob á Joseph. Viene la *Epistola* de S. Paulo á los *Ephes.* 1.

Occurre en este lugar una dificultad, y es, que estas bendiciones que Jacob dió á Joseph, no duraron hasta la venida del Mesías, respecto de que setecientos diez y siete años antes fueron trasladadas las diez tribus á Ephraim mas allá del Eufrates, las que no volvieron mas de su cautiverio. Citaré en la *Disertacion que precede á los Comentarios del profeta Ezequiel*, demuestra que volvieron del mismo modo que las otras. Pero considerando que no volvieron, y que entonces tuvo fin el reino de Israel, responden algunas que la bendición de Jacob fué concluyente, esto es, si ellos por sus delitos no se hacen indignos de estas bendiciones. A otros parece según el texto: *cumplianse en la casa de Joseph*; que las palabras de Jacob son solo un deseo de que estas bendiciones permanecieran en sus descendientes hasta la venida del Mesías, en cuya persona tendían su total cumplimiento.

6 FERRAR. *Maestro del Nazareno*, que quiere decir *separado, escogido, distinguido, coronado*. Todo lo cual conviene á Joseph, y en particular de vida y de costumbres, con que se señaló entre sus hermanos; ya por la gloria y dignidad á que fué elevado. Y mucho mas aquel Señor dignado por Joseph, que tuvo este nombre, y á quien miraba esta profecía á la letra. *MATHE.* ii, 23. En las cortes de Oriente hay un oficial llamado á la persona del rey, que se llama *Nazir*, y tal fue Joseph con la persona de Pharaón.

7 Esto lo explican comunmente de la tribu de Benjamin, que fué muy feroz y belicosa, como entre otros lemos no puede ver por la guerra que mantuvieron solas contra las otras tribus, á causa de la violencia que cometieron contra la mujer del levita, y en la que casi quedaron arruinadas. *Anst.* xi, 5, 6, describe también el natural torpeza y feroz de los de esta tribu en el rapto de las doncellas de Sile. *Cap.* xxi, 11. Pero S. ACURUS *in Psalm.* lxxviii, y la mayor parte de los Padres latinos aplican esta profecía al apostol S. Pablo, que era de la tribu de Benjamin. *Este á la mañana*, esto es, en la flor de su juventud, á manera de un lobo rapador, acometió al reino del Señor, y persiguió su Iglesia: pero á la tarde; esto es, en edad mas adelantada, conoció y distribuyó por todas partes la palabra del Señor; y quitando al demonio los despojos de los Gentiles, los agregó y unió á Cristo y á su Iglesia.

8 Esto es: Faltó dos fueron escudillos de las doce tribus de Israel.

9 Estas bendiciones peculiares son los anhelos ó profecías que á cada uno antes había dicho, sobre lo que á cada tribu había de suceder. *Menoch. Dohamel. Perceya*.

7 Lo que Jacob había palido á Joseph en particular, lo envía aquí en común á todos sus hijos, para que su cumplimiento tan preciso, dicho por un padre pocos momentos antes de espirar, imprimiese mas y mas en el corazón de los hijos la fe de las promesas que se habían de cumplir en ellos y en sus descendientes.

8 Se suple. *por mí*; porque en el Hebreo y Caldeo se lee: *Y allí sepulté á Lia*.

a Suprá xxiii, 11.

38. Finitisque mandatis quibus filios instruat, collegit pedes suos super lectulum, et obit: appositusque est ei populum suum.

39. Y acabados los encargos con que instruyó á los hijos, recogió sus pies sobre la cama, y murió: y fué agregado á su pueblo.

CAPITULO L.

Joseph haec embalavit et corpus de su padre, y pasó á enterrarlo á tierra de Chanaan. Funerata de Jacob. Consueia á sus hermanos, que estaban con algun recio por las injurias pasadas. Muere de Joseph.

1. Quod cernens Joseph, ruit super faciem patris fons et decolans eum.

2. Praecipitque servis suis medicis ut aromatis condirent patrem.

3. Quibus iussa expleantibus, transierunt quadraginta dies: iste quippe mos erat cadaverum conditorum: flevitque cum Aegyptio septuaginta diebus.

4. Et expleto placentis tempore, locutus est Joseph ad familiam Pharaonis: Si inveni gratiam in conspectu vestro, loquimini in auribus Pharaonis:

5. Et quod pater meus adjuraverit me, dicens: En morior, in sepulcro meo quod fudi mihi in terra Chanaan, sepelies me. Ascendam igitur, et sepeliam patrem meum, ac revertar.

6. Dixitque ei Pharo: Ascende et sepeli patrem tuum sicut iuratus es.

7. Quo ascendente, ierunt cum eo omnes

1. Lo cual viendo Joseph, echóse sobre el rostro de su padre llorando y besándole.

2. Y mandó á los médicos sus criados que embalsamaran á su padre.

3. Los cuales ejecutando lo mandado, pasaron cuarenta días: pues esta era la costumbre de los cadáveres embalsamados: y lloróle Egipto setenta días.

4. Y acabado el tiempo del luto, dijo Joseph á la familia de Pharaón: Si he hallado gracia en vuestra vista, hablad en oídos de Pharaón:

5. Porque mi padre me juramentó, diciéndome: Mira que me muero, me enterrarás en mi sepulcro, que cavé para mí en tierra de Chanaan. Subiré pues, y enterraré á mi padre, y volveré.

6. Y díjole Pharaón: Sube y entierra á tu padre, como juramentado.

7. El cual subiendo, fueron con él todos los

1 Es probable que habió á sus hijos sentado sobre la orilla de su cama, y apoyado en los pies en el suelo, y que después de haber concluido, recogiendo la pié, y poniéndose en la cama en la situación de un hombre, que se va á dormir, espiró de esta suerte.

2 MS. 3 y PHARAH. E transiéndose, á sepelirse á sus pueblos. Véase lo que dejamos notado sobre esta expresión.

3 Que su padre había muerto.

4 Es el principio la necesidad misma pudo dar ocasión á este uso. Las inundaciones del Nilo cubrían por espacio de muchos meses las tierras de Egipto, de manera que no podían enterrar sus cadáveres en todo este tiempo: si guardáranlos, hubiera sido arriesgado y expuesto á que el aire se infectara. Pues para ocurrir á estos inconvenientes, el remedio era embalsamarlos: y de aquí tuvo origen este uso. Era tan excelente el arte de los médicos Egipcios, en la práctica de esto, que aun hasta nuestros días se ven semejantes adáveres, ó momias muy bien conservadas. 5. Annot. lib. de locution. in Genes. Lo que en sus principios fué necesidad, fué degenerando con el tiempo en fastidio: y vino á ser para los hombres una materia de vanidad, aquella misma que era tan propia para confundirlos y humillarlos. Segun Hiccupero y Diodoro no faltaba, cumplían cuarenta días en introducir en los cuerpos drogas aromáticas, y por otros treinta los dejaban penetrar de sal y nitro para que se endurecieran y secasen.

6 Remplacian cuarenta días en esta operación, y en todo lo que pertenecía al aparato de los funerales: y si se añaden otros treinta de luto, corresponden los setenta que se dice aquí lloraron los Egipcios á Jacob: en lo que se comprende todo lo que pertenece al duelo, luto y demás ceremonias de tales casos. Se ve por esto, cuanto honran la memoria de Jacob por respecto á su hijo Joseph: pues el duelo por los reyes solo duraba setenta y dos días: y por lo dicho se ve, que á Joseph fué igual al de aquellos, menos dos días.

7 Joseph aunque primer ministro se valió de los principales señores de la corte para que le sucesen llevados de partir con sus hermanos á la tierra de Chanaan para enterrar á su padre, bien sea porque estuviera todavía de luto (aunque esto no parece compatible con lo que dice el texto de haberse ya acabado el tiempo del luto), ó bien para constatar la benevolencia de los señores de palacio, cuya intervención no se desdichaba implorar, ó finalmente para remover de sí toda sospecha de querer huir con sus hermanos. Á este fin les rogó que llevara presente á Pharaón el juramento que se había obligado á su padre, y al mismo tiempo dejó en la tierra de Gessen, como en prendas y seguridad de que volvería á la patria, las personas y ganados de toda su familia.

7 Representado por mí, ó instaurado á Pharaón.

8 Que señaló para mí en la cueva destinada para enterrar de mi familia.

α Suph xxvii, 29.

seus domus Pharaonis, cunctique majores natu torse Aegypti:

8. Domus Joseph cum fratribus suis, absque parvulis et gregibus, atque armentis, quae dereliquerant in terra Gessen.

9. Habuit quoque in comitatu currus et equites: et facta est turba non modica.

10. Veneruntque ad Aream Atad, quae sita est trans Jordanem: ubi celebrantes exequias placenti magno atque vehementi, impleverunt septem dies:

11. Quod cum vidissent habitatores terre Chanaan, dixerunt: Placuit magnum est iste Aegyptius. Et idcirco vocatum est nomen loci illius, Placuit Aegypti.

12. Fecerunt ergo filii Jacob sicut praeciperat eis:

13. Et portantes eum in terram Chanaan, sepelierunt eum in spelunca duplici, quam emerat Abraham cum agro in possessionem sepulcri ab Ephron Hethico contra faciem Mambræ.

14. Reversusque est Joseph in Aegyptum cum fratribus suis, et omni comitatu, sepulto patre.

15. Quo mortuo, limentes fratres ejus, et mutuo colloquentes: Ne forte memor sit injuriæ quam passus est, et reddat nobis omne malum quod fecimus.

16. Mandaverunt ei d'centes: Pater tuus praecepit nobis antequam moreretur,

17. Ut hæc tibi verbis illius diceremus: Obsecro ut obliviscaris sceleris fratrum tuorum, et peccati atque malitiae quam exercuerunt in te: nos quoque oremus ut servus Dei patris tui dimittas iniquitatem hanc. Quibus auditis Revit Joseph.

18. Veneruntque ad eum fratres sui: et proni adorantes in terram dixerunt: Servi tui sumus.

9. Quibus ille respondit: Nolite timere:

1 El nombre de anciano no mix aquí tanto á la edad, como á la dignidad.

2 O de las espigas, llamado así, ó porque estaba cercada de espigas, ó porque había muchos en todo aquel territorio. Después fué llamado Bethan. Joas xv, 6.

3 Segun el Hebreo es el paso del Jordán, que está á la otra parte del mismo río. 5. Jendemo situa la Era de Atad en Bethan á tres millas de Jeric, y des de la ribera occidental de este río, por cuya razón no fué menester pasar. Debe observarse que Moyés escribió esto á los Hebreos, cuando ya ocupaban la Palestina.

4 MS. E. Hlanditior, á sus criados. PHARAH. E hizo á su padre temblar siete días.

5 Hebreo מִלְּפָנָיו מִלְּפָנָיו Lamento de Egipto.

6 No consta que Jacob dejase este encargo á sus hijos, porque asegurado por la misma experiencia de la virtud, caridad y mansedumbre de Joseph, no recelaba de su parte ningún mal á los otros hermanos: ó si lo hubiera resuelto antes de morir, hubiera persuadido á Joseph á que almorzonara y de todo corazón los perdonara. Por lo que parece más verisímil que temeramos estos de que hubiese quedado en Joseph algun resentimiento por lo pasado, inventaron esto v, 16, y tomando el nombre de su padre, le enviaron á decir lo que aquí se refiere. Esto sin duda sería por medio de Benjamín, que era el hermano querido de Joseph, y que no había tenido parte en el delito de quitarle la vida, ni en lo demás que contra él ejecutaron.

7 Joseph, que los tenía ya perdonados de corazón, se enterneció al oír estas razones; y no paró en lo que le rogaban que sus lágrimas. Alentados ellos con esta demostración tan tierna, vinieron en persona á pedirle perdón de la mala voluntad que les habían tenido, y postrados en tierra, confesaron y protestaron que eran sus siervos.

α Act. vii, 10. — β Suph xxii, 17.

Nam Dei possumus resistere voluntati? ¹ ¿Podemos acaso resistir á la voluntad de Dios?

20. Vos cogitatis de me malum: sed Deus verit illud in bonum, ut exaltaret me, sicut in presentiarum cernitis, et salvos faceret multos populos.

21. Nolite timere: ego ² pascam vos et parvulos vestros. Consolatusque est eos, et blandé ac leniter est locutus.

22. Et habitavit in Egypto cum omni domo patris sui: vixitque centum decem annis. Et vidit Ephraim filios usque ad tertiam generationem. ³ Fuit quoque Machir filii Manasse nati sunt in gremio Joseph.

23. Quibus transactis, ⁴ locutus est fratribus suis: Post mortem meam Deus visitabit vos, et ascendere vos faciet de terra ista ad terram quam juravit Abraham, Isaac, et Jacob.

24. Cumque adjuvasset eos atque dixisset: Deus visitabit vos: ⁵ asportate ossa mea vobiscum de loco isto.

25. Mortuus est, explevis centum decem vitas sue annis. Et conditus aromatibus, repositus est in loculo in Egypto.

1 Los LXX: ὁ δὲ θεὸς εἰπὼν τούτῳ: Porque yo seré el Dios de los israelitas, y lo temo, y así debo imitarlo, hablando de mí todo dices de venganza. S. Curva. Nam, ult. in Genes. El texto hebreo: ¿Acaso en lugar de Dios yo, para oponerme y resistir á su voluntad? Véase sobre esto mismo el cap. xiv, 8.

2 Esta expresión significa que Joseph vivió con grande placer y sentimientos de alegría hacer sus nietos y bisnietos, los acarició y puso sobre sus rodillas, bendiciendo y alabando al Dios omnipotente por la multiplicación de su familia.

3 Primeramente permitirá que sean afligidos y tratados como esclavos; pero después os sacaré de esta tierra, y os llevará á tomar posesión de la tierra de Canaán que prometí con juramento á Abraham, á Isaac y á Jacob. Es una expresión hebrea.

4 Y habiéndolos obligado á que jurasen, que trasladarían sus huesos á la tierra de Canaán, les dijo de nuevo Dios os visitará. Joseph tuvo presente para esto las mismas razones, que movieron á Jacob su padre. Véase lo que dejamos notado cap. xxi, 26, 30, y xlix, 29.

5 Y así Joseph tuvo por el dilatado espacio de ochenta años la superintendencia general de todo Egipto, á la que fue elevado á los treinta de su edad; aunque otros Expositores creen que de otro modo esta cronología. Por el diálogo que el Espíritu Santo nos dejó de Joseph, *Eccli. xxix, 17*, se nos demuestra, que fue consagrado á ser príncipe y señor de sus hermanos por una particular voluntad de Dios, que dirigió á este fin la de Pharón; y que para los mismos fue el ejemplo por su sabiduría, el padre por su clemencia, el protector por su autoridad, la salud por su caridad y espíritu de profecía, que le descubrió la necesidad y los medios de socorrerla.

6 Su cuerpo fué tenido en mucha veneración por los israelitas, los cuales lo conservaron en lugar seguro todo el tiempo de la servidumbre. Moisés se encargó de este precioso depósito, *Exod. xiii, 19*, cuando salieron de Egipto, y antes de su muerte lo pasó á la custodia de Josué. Este general, acabada la conquista de la tierra prometida, hizo conducir con solemnidad por el campo de aquel, á quien debía tantas obligaciones toda la nación, y llevarlo hasta Sichem, en donde estaba el campo que Jacob le había legado como manda especial. *Josh. xxiv, 32*. Este mismo sagrado Expositor encabeza su historia por la narración de este último obsequio que dió á la memoria de Joseph, cuyos huesos, según la expresión del Espíritu Santo, *Eccli. xlii, 18*, habían profetizado aun después de su muerte, y verificando el cumplimiento de sus grandes promesas.

8 Supra xlv, 6. — 9 Supra xlvii, 12. — 10 Num. xxxii, 40. — 11 Hebr. xi, 22. — 12 Exod. xii, 19. Josue xxi, 34.

ADVERTENCIA

SOBRE EL ÉXODO.

Este libro se llama *Éxodo*, de la palabra griega *ἔξωδον*, que significa *salida*, por referirse en él las maravillas que Dios obró para sacar de Egipto á su pueblo. Se describe en él la triste y dura esclavitud que sufrieron los israelitas bajo la Granja de Pharón: la portentosa libertad, que el Señor les concedió por la mano y conducta de Moisés: como les mandó que celebraran la Pascua; y como triunfantes y gloriosos pasaron el mar Rojo: su entrada y morada en el desierto, y sus murmuraciones contra Dios, que por espacio de cuarenta años los alimentó con el maná, que hacía llover del cielo: la guerra con los Amalecitas, y victoria que de ellos consiguieron: la institución de los magistrados, y como fué dada, promulgada y recibida la Ley: la fórmula del Tabernáculo y del Arca del Testamento: la idolatría de los israelitas en el desierto de oro, y la severidad con que fueron castigados: la religión y culto de Dios, y el orden de sus ministros, de los sacrificios, ceremonias y observancias.

Comprende este Libro los hechos de ciento cuarenta y cinco años; esto es, desde la muerte de Joseph hasta el mes primero del segundo año de la salida de los hebreos de Egipto, como se evidencia por el capítulo último, vv. 1 y 15. Desde la muerte de Joseph hasta el nacimiento de Moisés pasaron sesenta y cuatro años: Moisés puso en libertad al pueblo á los ochenta de su edad, y el siguiente originó el Tabernáculo, que es donde se da fin al Éxodo; por lo que si se añaden estos ochenta á los sesenta y cuatro, y el año que se sigue, resultan los ciento cuarenta y cinco, que declinamos. Moisés hace aquí presente, como por último se cumplió lo que Dios había prometido á este pueblo cuatrocientos años antes. En el Libro precedente refiere las repetidas promesas que había hecho á Abraham, diciéndole que en posteridad viviría en tierra extraña, y que sería esclavo y oprimido largo tiempo; pero que al cabo enviaría terribles plagas contra los que lo oprimiesen, y que saldría llena de gloria y de riquezas, para entrar en posesión de la tierra que les prometía. *Genes. xv*. En los primeros capítulos hasta el v. 37 del cap. xi, se comprenden las disposiciones, que dió el Señor para librar á su pueblo de la injusta esclavitud, en que gemía, y las maravillas que obró para sacarlo de ella. Desde el citado versículo hasta el cap. xix, se trata de su salida; de como Pharón quedó anegado con todo su ejército en el mar Rojo; de las alabanzas que cantaron al Señor por la victoria que les había dado; de sus marchas por el desierto, y de las diversas mansiones que en él hicieron. Y últimamente desde el cap. xix hasta el fin del libro se describen varias leyes y ceremonias, que pertenecen así á las cosas divinas y sagradas como á las humanas y políticas, y que debían servir para el gobierno de una república ó pueblo, que Dios se formaba bajo su especial protección y providencia.

Pero si entramos á contemplar y registrar mas de cerca lo que aconteció aquí á los Judíos como en figura, hallaremos luego, que en la esclavitud de este pueblo se figuraba la que el mundo sufría bajo del tiránico yugo del demonio, y los violentos y pertinaces esfuerzos, que ha hecho siempre, y continúa haciendo este común enemigo de los hombres, para que no se le escape de las manos la presa, que una vez llegó á entrar en su poder. Veremos, que solamente puede librarnos de esta dura servidumbre la sangre de Jesucristo, como de Cordero divino y sin mancha: